EN LA CAPITAL

Por mes............ $ m/n 0.40
Por trimestre............ « « 1.00
Número suelto............ « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes............ $ m/n 0.50
Por trimestre............ « « 1.50
Numero suelto............ « « 0·20

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Los ejemplares de la revista bufo-política «Don Quijote en Buenos Aires», suprimida su representacion por órden del Intendente, se venden en la administracion de este periódico al precio de 0.50 centavos cada uno.

COLECCIONES DEL PRIMER AÑO DE D. QUIJOTE

Pocas, pero buenas, son las que nos quedan.
¡Aprovechad la ocasion!
Sirven de antídoto contra el cólera, la fiebre amarilla y otras plagas políticas por el estilo.
Se venden en esta administracion, calle Buen Orden, 88, altos.

DON TORCUATO Y DON QUIJOTE

MONÓLOGO INTENDENTIL

24 de Octubre. Don Torcuato tiene conocimiento que se ha escrito sin su permiso, una revista politica que debe estrenarse esa noche en el teatro de la Opera, y en la cual su persona está caricaturada. Esto le tiene furioso; mide á grandes pasos la habitacion que le sirve de despacho, (aunque nada despacha en ella ni fuera de ella,) mientras que monóloga en alta voz, costumbre muy antigua en el Intendente.

....Y gracias que todavia tiene uno amigos hasta entre los cómicos; si no hubiera sido por ese que vino á avisarme de lo que se preparaba, valiente fumada me hacen; la gran poronga! No, y yo se quienes son los que me armaban esa ratonera! Esos Goyos del... (*un terno redondo*) que me tienen ojeriza porque me he salido con la mia del Boulevard, si señor, ni mas ni menos. Porque yo alcanzo todo lo que me dá la gana; de algo me ha de servir tener talento. ¡No querian palmeras; pues se las plantè en las narices! ¡No quieren boulevard; pues lo tendrán! ¡Quieren verme en caricatura! pues no lo han de conseguir, no señor, porque suspenderé la funcion, y el teatro, y si es preciso mando á la tipa á toda esa punta de.... chanchos que quieren reirse á mi costa! ¡Y si al menos me dejaran que representase yo mi papel, pase; pero hacerlo un cómico? ¡Bueno estaría! Sabe Dios como me pondrian esos guarangos; ta! vez fueran capaces de presentarme con una palmera en medio de la calva. *(ojea un cuaderno que tiene sobre la mesa.)*

¡Palmerin! ¡Palmerin! Ese soy yo, está bien claro. ¡Pucha! con los... *(una série de disparates)* No merece este pueblo de... zonzos, tener un Intendente de mi mérito. ¡Criticar mis palmeras, hablar de mi gruta, de mi lago, de mi cascada! Esto me enciende la sangre y... *(empieza á epresxarse en los enérgicos términos que el sabe hacerlo, apurando el vocabulario de su escojido y culto lenguage.)* Todos se han prendido á jorobarme. ¡Ponerme á mi peleando con ese loco de Quijote que sabe Dios quien será! ¡Púcha, en la ocurrencia! Como si yo fuera loco tambien. Digo... quién aguanta esto? El Dr. Melendez buscandome!... á mi... á D. Torcuato... al hombre de mas talento que hay en esta tierra! ¡Miren que la revistita tiene bemoles! ¡Ay Goyo, Goyo, que caro me vas á pagar esta guarangada! A este paso, el dia menos pensado, me ponen bailando una zamacueca en lo alto de Cabildo!... ¡Loco! ¡Loco! Ellos si que estan locos! Y esto bien se yo como se compone; me agarro un par de concejales, me los trompeo, y ya se ha concluido el tenerme por pensionista de Melendez. *(Continua leyendo el cuaderno.)*

¡Bacaray con el hombrecito este! Aquí ha metido en danza á media República; solo ha faltado que sacara á Aneiros vestido de gaucho. Eso si que hubiera estado lindo; si en vez de ponerme á mi y á mis palmeras, mis palmeras que dice son barriletes con peluca, ¡chancho! hubiera sacado á Federico, entonces si que la permito, porque últimamente ¿á mí què me importan D, Quijote, ni el Príncipe mudo, ni ese Brocha, que ya sé quien es, y que segun me parece le hacen el rey de la fiesta?

Nada, nada, vayanse todos á la **m**.... yo haré lo que me diere gana y nada mas. ¿Quieren poner en escena la Revista? Pues que me encarguen á mí del papel de Palmerin y, mas aún, que vengan á ofrecermelo las damas de la compañia, entonces, yo, como no se negar nada á las señoras y soy muy galante con ellas.... vaya que aunque tengo esta facha, todavia no me falta gracia para hacer mis conquistas, y sino diganlo la... y la... y... ¡pucha! que pensando en esto se me alegra todo el cuerpo.

(Se queda pensativo un momento.)

Nada, decididamente no me conviene que se rian de mí, y suspendo la funcion. Pero, me van á caer todos los periódicos; van á decir que es una arbitrariedad mia, y... que digan lo que les dé la gana; ¿de que me servia ser Intendente si no pudiera hacer mi gusto, tuerto ó derecho. ¡Quijotitos á mí! ¡A mí, que soy capaz de patearme con el mismísimo moro Muza! Nada, nada, plumazo y se acabó.

(Escribe en un papel la siguiente nota que remite al empresario del teatro:)

«Queda suspendida la representacion de la Revista, porque sí, porque me dá la gana, y se acabó. Apelad á Poncio Pilatos. El cuaderno original que me remitisteis, no lo devuelvo porque voy á ponerlo en cierto sitio para dedicarlo á lo que os podeis presumir, asi no podrán imprimir el libreto de la obra y nadie se enterará de que me querian poner en tablado.

El Intendente.»

—

(El mismo dia 24 á las ocho de la noche, D. Torcuato recibe un ciento de ejemplares impresos, para que se divierta con ellos, y un cartel de desafío del hidalgo manchego, emplazándole para en breve en el teatro de Flores, campo neutral donde no alcanza su furia intendentil.)

¡VIVA ESPAÑA!

Por la peste combatida,
por el hambre despoblada,
por la codicia explotada
y por la audacia oprimida;
de esa chusma envilecida
que de tu brillo no cura,
llegaste á tal desventura,
que ya, á titulo de fuertes,
hay naciones que echan suertes
sobre tu real vestidura.

Noble España, ¿que se ha hecho
de tu indómito coraje,
que no levanta el ultraje
olas de ira en tu pecho?
¿Es que tu honor satisfecho
juzgas, porque del germano,
que arranca con ferrea mano
un floron á tu corona,
la buena amistad abona
un uniforme de hulano?

¿No te sentiste humillada
al lucir esa librea,
que si venció en la pelea
fué por el dolo ayudada?
Mas ya te contemplo airada
rasgarla, y lanzar valiente
sus girones á la frente
de ese insaciable ratero,
que te halagaba rastrero
para robarte impudente.

Que no tolera despojos,
fáciles por el descuido,
pueblo que cual tù, ha teñido
sus campos en sangre rojos;
y que en tanto que de hinojos
el aleman se postraba
ante el corso que borraba
á su antojo las fronteras,
con sus temidas banderas
el pátrio suelo alfombraba

Cesen, pues, desde este dia
tratos con la vil nacion
que acecha con la traicion
el sueño de la hidalguia,
y tengase á cobardia
el que en su embajada flote
ese pabellon, azote
del débil y el confiado,
que debió ser recortado
del manto de un Iscariote.

Tal vez pretenda el coloso
hacer de su peso alarde,
mas de intentarlo se guarde
si no es cual vil, presuntuoso;
que ni á turbar tu reposo
son bastante sus bajeles
y sus marinos noveles,
ni entre tanta y tanta sierra,
hallarian aqui tierra
donde correr, sus corceles.

Donde es la beldad soldado
que esgrime valiente el hierro,
y un baluarte es cada cerro
por el pátrio amor guardado;
tan solo encuentra el que airado
mancillar sus timbres osa,
lo que en tí, España gloriosa,
cuando tu cañon retumba:
en cada rio, su tumba,
en cada valle, su fosa.

LEYES ALEMANAS

DEL DIVORCIO

Casos en que la esposa puede entablar demanda de divorcio, y obtenerlo.

1º Cuando haya trascurrido un mes sin que el esposo se haya embriagado por lo menos doce veces.

2º Si pasa el mismo espacio de tiempo, sin que la muger haya recibido diferentes pruebas de amor aplicadas con garrote.

3º Por escesivamente cuidadoso de la limpieza.

4º Si no tiene por costumbre cenar todas las noches, tres libras de tocino crudo, mojado con cerveza.

5º Si no sostiene por término medio, de seis á diez concubinas.

En los mismos casos puede el hombre pedir la separacion de cuerpo y bienes.

DEL ROBO

Habiendo establecidos varíos premios, y menciones honoríficas para el que mas se distinga en el difícil arte de apropiarse lo ageno contra la voluntad de su dueño, cuyos premios y menciones son repartidas anualmente por el Jefe de la Asociacion *Latrocinio*, Canciller de Hierro, el robo será penado por la ley en los siguientes casos:

1º Si el robado es mas rico que el ladron.

2º Si el robo no vá acompañado de premeditacion y cobardia.

3º Si no se apuran todos los medios para conseguir el despojo, incluso el asesinato.

DON QUIJOTE.

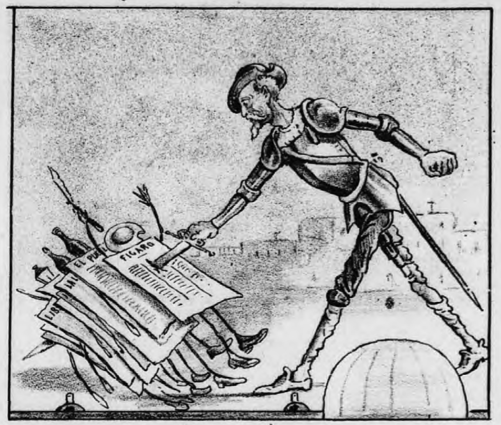
DON QUIJOTE EN BUENOS AIRES. Revista Bufo-Politica, prohibida .... su representacion por el insigne Dn Torcuato. La Redaccion de este Semanario le restriega las narices con la presente caricatura, ¡al que no quiere caldo la taza llena! tirada de 8000 ejemp.

Aparece la Opinion.
Antes de alzarse el telon.

Despues exige veinganza,
Al Hidalgo y Sancho Panza.

La Presidencia futura
¡Que preciosa criatura!

Lucha con un malandrin,
Llamado Don Palmerin.

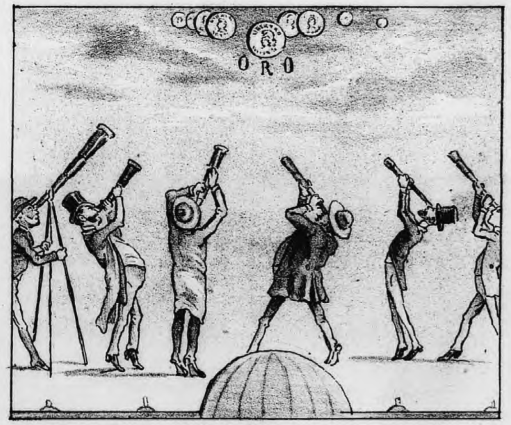


La prensa que es farolera
Muere de estocada fiera.

No consiente Dn Quijote
Que este ingles nos alborote.

Torea á Bismark España
Con arte, valor y maña

Atamoscas muy tunante
Viene luego de Atorrante.

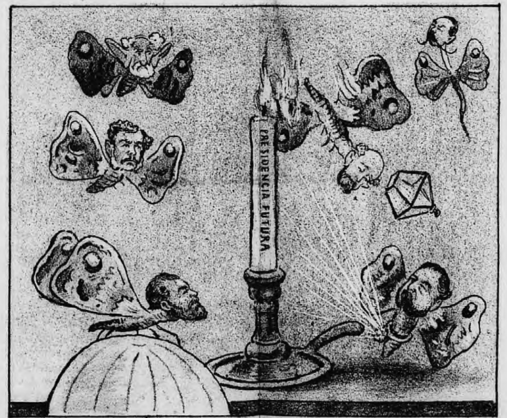


El Oro se subio al cielo
No hay que buscarlo en el suelo.

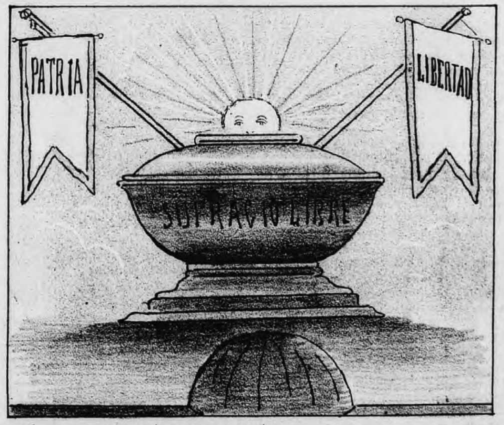
Las Loterias le dan
Una escena de Can-can.

Le conjuran los difuntos
A que arregle sus asuntos.

Aqui estan los faroleros.
Como beduinos fieros.



Arde alguna mariposa
En luz tan viva y hermosa.



Como solucion moral
Viene el Sufragio al final.

Anuncio y Cartel valiente
Mal que pese al Intendente.

4° Si despues de efectuado el robo se devuelve el todo ó parte de lo robado.

5° En todos aquellos casos que no vaya acompañado de todo el aparato que su interesante argumento requiere.

ESTUPRO

Encontrando los legisladores que el estupro no constituye mas que un ligero defecto, sumamente disculpable, no se marca pena para él.

VIOLACION

Será castigada esta falta, cuando sea cometida en las personas cuya edad exceda de sesenta años ó no llegue á tres; fuera de estos casos, la violacion está perfectamente admitida por las leyes.

ASESINATO

Se castigará con las mas severas penas al que cometiere un homicidio en los casos siguientes:

En lucha leal y franca.

Por defender sus intereses.

Por haber sido injuriado ó provocado.

El que asesinare por el placer de hacerlo, ó porque le sea pagado el asesinato, será absuelto de culpa y pena.

El que atentare contra la vida del Emperador, Canciller, Ministros, Nobles y personas de elevada posicion social, será arrojado á una cloaca donde morirá ahogado en m...

FALSIFICACIONES

Quedan autorizadas todas las que tiendan á hacer víctimas de ellas á los extranjeros residentes en Alemania ó fuera de Alemania, siempre que los damnificados sean pertenecientes á la raza latina.

Si en pintar mamarrachos tengo maña,
Haré sobre una mielga tu retrato;
Corregidor histrion, cara de gato,
Cuerpo de violin, patas de araña,
Viejo pringoso, fétida alimaña,
Mico obsceno, sin pizca de recato;
De un hombre que se llama Don Tor-flato.
Ningun acto soez á mí me estraña.
De ir entre basureros, comunmente
Es tu lenguaje bárbaro y sin tino
Y hoy quierés nada menos ¡que demente!
Prohibirme mis dramas ¡ah pollino!
¡Arre allá! que razon tiene la gente
Al llamarte cien veces beduino.

LANZADAS

YO, el célebre *literaro* (?) que firma sus cuentos *morales* y poesias bucólicas, con tan lacónico pseudónimo, publica dias pasados una composicion género *macanistico*, en la que nos encontramos este garrafal disparate:

DESDE EL BALCON DISTINGO
QUE ES DOMINGO.

Eso solo puede distinguirlo un YO como ese YO. En dicha composicion hablaba de *faltas de honor*! ¿Con que de honor? ¡De sentido comun!

El Intendente Palmera avisó á D. Ataliva que en la Revista «Don Quijote en Buenos Aires», se decian las siguientes espresiones por el escudero Sancho:

Aqui las gentes son vivas;
tambien oí conjugar
el verbo de atalivar:
yo atalivo, tu atalivas...

El interesado al tener conocimiento de la nueva, abandonó el lugar de su destierro trasladandose á la Capital disfrazado de Pulpero, con el santo fin de papear la obra si llegaba á representarse.

Una persona que ha visto á D. Ataliva con ese disfraz, nos asegura que no le está del todo mal á su garboso cuerpo.

¡Reminiscencias!

Hoy tiene lugar en el teatro de la Opera, una conferencia espiritista que promete estar animadísima, pues entre los varios espíritus que piensan evocar, se encuentran los siguientes:

Espíritu — de vino
Espíritu — Santo
Espíritu — tuo

Y como *petit-piece* el de D. Torcuato, que es espíritu de contradiccion.

Agradecemos sinceramente á toda la prensa porteña de buen sentido, el interés que ha demostrado por la Revista «Don Quijote en Buenos Aires», al ponerse de parte de su autor y protestar de la arbitrariedad cometida por D. Torcuato suspendiendo su representacion.

Igualmente agradecemos á *Figaro* y otros por el estilo que no se hayan ocupado de ella, por aquello de:

Si el necio se calla, malo;
pero si aplaude, peor.

Creemos un deber de galanteria dar las mas espresivas gracias á nuestros apreciables colegas *El Nacional* y *La Opinion* por las lisonjeras frases que dedican á nuestro periódico y que son tanto mas preciadas, cuanto que proceden de personas de reconocido criterio.

Un industrial, el Sr. Sommer, ha presentado al Ministerio de la Guerra una propuesta pidiendo que se adopte para el ejército el uso de unos cascos de corcho, invencion suya.

¡Bonita manera de convertir los soldados en botellas

Un anuncio original.

Nuestro colega *El Orden*, publica uno de los Sres. Piloto y Ramilo, en el que se dice que estos caballeros *se ocupan de toda clase de asuntos, ya sean civiles, comerciales ó criminales.*

Que se dediquen á civiles y comerciales, se comprende, pero eso de ocuparse de asuntos criminales, y lo que es mas, anunciarlo en uu diario, tiene muchos bemoles.

Si el coronel llega á enterarse, *malorum causam*¡

Un alcalde del Azul, contestando á una nota de destitucion, protesta de ella afirmando que esa medida es una venganza política, pero que á pesar de todo, continuará sosteniendo que le cabe el *altísimo honor* de ser juarista.

Este alcalde no debe tener nada de lo de Salomon, por que á nadie se le ocurre tener por *altísimo honor* ser beduino.

Una de las mas serias y respetables casas de comision de Yrun, devolvió una letra que le giraban de Berlin, diciendo:

«Abonaré cuando nos devuelvan las Carolinas que nos han robado.»

En el próximo número aparecerá el dibujo de una de las escenas mas culminantes del drama del Sr. Carrillo, Director de *La Prensa Española*, «Las Consecuencias», no haciéndolo en este por falta de espacio.

Están en boga los verdugos de las musas.

El Eco de las Niñas publicó dias pasados una sarta de macanas en renglones desiguales firmados por un Sr. *Centellas* á quien Júpiter debió haber mandado unas cuantas por verdugo del sentido comun.

Transcribimos dos estrofas nada mas, las mejor escritas, para que los lectoros juzguen:

« Como cortan la quilla de las naves
Las olas del Océano rujiente,
O los espacios las veloces aves,
« Asi acuden veloces á mi mente
Los sucesos que voy á referirte,
Con una aberracion ¡ay! persistente. »

¿Quién ha visto las olas cortando quillas? Adios navegacion!

¿Y lo de la *aberracion persistente*? Vamos, si será la aberracion de los sentidos de *Centellas* y la persistencia con que acuden á su meollo, los disparates.

En Inglaterra se ha hecho de moda entre las *misses* bordar en sus camisas en vez de las iniciales de la dueña versículos de la Biblia.

¡En buen sitio colocan la palabra de Jehová!

¿Y en que parte de la camisa pondrán esas inscripciones?

Saludamos á nuestro colega tucumano *El Machete*, cuyo primer número hemos recibido y al que deseamos toda clase de prosperidades y larga vida.

Se ha autorizado al gobernador de la Tierra del Fuego, para invertir 30.000 nacionales en muebles para las oficinas.

Suponemos que esos muebles serán incombustibles, pues de lo contrario van á durar muy poco en aquella tierra y vuelta á pedir otro piquito para menage.

¡Al demonio se le ocurre gastar 30.000 duros en muebles para la tierra del Fuego.

LA CORTE DEL REY HULANO

HISTORIA QUE PARECE NOVELA Y NOVELA QUE ES HISTORIA

(POR UN PALACIEGO ARREPENTIDO)

CAPITULO I

Un baile en Palacio

El rey Gregorio 1° y su esposa Cristiana de Hungria, habian dado comienzo á la fiesta con el tradicional rigodon.

Rota la valla que la etiqueta impone en la Corte, de no entregarse al placer del baile antes que sus magestades lo autoricen con su ejemplo, damas y caballeros se habian lanzado de lleno á la danza, sucediéndose casi sin interrupcion los walses, polkas y cuadrillas.

Deslumbrador era el espectáculo que presentaban los salones y galerias del real palacio de la Atlántida.

Desnudeces autorizadas por la moda; ojos chispeantes que contemplaban con avidez los hombros, brazos y senos mal velados por el tul y los encages; rostros amoratados por la emocion y el deseo; manos que se crispan sobre el talle de la dama que es arrastrada por su pareja con vertiginosa rapidez á los acordes del incitante wals; brillantes que bajo los rayos de las mil bujias que alumbran el salon, lanzan vívidos destellos, menuda lluvia de lucecillas de múltiples colores que al herir la retina, aumentan la embriaguez con su irresistible brillo; corazones que amenazan romper las paredes que los encierran, por la fuerza de sus latidos aumentada con la avaricia, la lujuría y cuantas malas pasiones agitan al humano ser, reavivadas con la excitacion de la fiesta; mármoles, bronces, lunas de venecia, dorados, tapices, uniformes; todo mezclado, barajado, confundido, destacándose del centro de aquel cuadro algunos puntos negros, los fracs de los invitados, como se destacan del sol las manchas que oscurecen en partes su superficie.

Oro y cieno; brillantes é impudicia; rostros blancos y conciencias negras; cruces colocadas sobre pechos, que debieran estar sobre las cruces; lujo de cuerpo y miseria de alma, grandeza en el nombre y pequeñez en el espíritu; hé aquí lo que se encontraba en el régio alcazar aquella noche.

La aristocracia en sus tres manifestaciones, la de los pergaminos, la del oro y la del talento, estaba allí profusamente representada aunque esta última en muy escaso número; unos cuantos poetas de mas fama que merecimientos, entre los que descollaba el célebre Grillo, cantor sempiterno de las *grandezas* del monarca.

Pululaban esos nobles prostituidos que solo guardan de las tradiciones de sus antepasados los rancios pergaminos, y esos dueños de improvisadas fortunas y oscuro origen, fortunas que en la mayoria de los casos tienen una procedencia asaz sospechosa.

¿Pero quien es el osado que averigua los antecedentes de uno de los reyes de la banca, por ejemplo? Tiene oro, mucho oro? Pues bien el brillo de él le hace inaccesible á las profanas miradas.

Aquí y allá, sentados, paseando, jugando ó como meros espectadores, se veian á los marqueses de la Retorta y Balsallana, á los duques de Manzanera, Torreon, San Anton, y otros, condes de la Espinilla, Superfunda, y... ¿á que seguir enumerando? Bastenos saber que no faltaba ninguno de esos parásitos de corte, verdadera polilla que se mantiene royendo la carcomida madera del trono.

—Cada dia está mas encantadora la duquesa del Torreon; decia un secretario de Embajada á un coronel de húsares.

—Hoy no debe extrañarnos que su belleza sea mas fresca é incitante que la de ayer.

—Por qué?

—Porque precisamente esta mañana ha recibido la visita del que posee el secreto de su hermosura.

—Luego es cierto lo que se dice acerca de esa tintura maravillosa que conserva en la duquesa el brillo y la frescura de la juventud á pesar de las Navidades que han pasado sobre su cabeza?

Iba el coronel á responder á su compañero, cuando pasaron junto á ellos cogidas del brazo y en animada plática, la princesa Chata y la condesa de Superfunda.

El husar y el diplomático se inclinaron cortesmente ante las damas, mientras que este bajando el tono de su voz decia al coronel.

—Las inseparables.

—Silencio! interrumpió el militar; el rey se aproxima.

En efecto, Gregorio I se adelantaba acompañado del duque de Quinto y del Dr. Camisole, en direccion á la saleta que dá acceso á sus habitaciones.

Por el lado opuesto, pugnando por abrirse camino entre la multitud que se apiñaba para dejar expedito el paso á S. M. apareció Von Schulze, embajador aleman, en la Atlántida con el semblante contraido y los ojos chispeantes de cólera.

Llegaba Gregorio I frente al husar y el diplomático que hemos oido antes hablar, cuando el ministro aleman, parándose ante el rey, le dijo con voz que la rabia hacia temblar, saliendo las palabras como silvadas entre los dientes:

—Señor, cuando entré en el baile, mi pecho ostentaba la cruz del águila negra, cuya insignia formada por gruesos brillantes, vale ciento cincuenta mil francos; hace un momento he observado que la condecoracion habia desaparecido de mi uniforme.

—Se os habrá caido sin duda, repuso el rey, y voy á ordenar que...

—No se moleste V. M. es inútil buscarla. Esa cruz me ha sido robada.

(Continuará).